



Acciones pequeñas en busca de grandes resultados

ECOCLUBES instala 620 filtros en Ranchito y 500 en Pedro Santana para el saneamiento del agua con el apoyo de la OPS



La OPS busca mejorar los indicadores de salud y una nueva forma de manejar el agua

Yesenia Pérez vino de las llanuras sembradas de arroz de Sabana Rey y se instaló en la ribera oriental del río Camú, y allí, cerca del lugar donde ese río se da la mano con el Jima -uno de sus afluentes- procreó tres hijos e inauguró nuevos sueños.

Un día, al paso de la tormenta Olga que azotó el país en noviembre del año pasado, su lugar fue estremecido por la crecida del río, y para ella y para sus vecinos las cosas empezaron a cambiar. Aunque su casa se mantuvo en pie, muchas de las residencias vecinas colapsaron.

En esas condiciones, la Organización Nacional ECOCLUBES llevó a cabo un proyecto de instalación de filtros para mejorar la calidad del agua. El paso de Noel causó daños a las instalaciones del acueducto de la comunidad afectando el suministro y creando condiciones para el deterioro de la salud.

Con la ejecución del proyecto fueron instalados 620 filtros artesanales tipo Agua Pure, 593 en casas de familia y 16 en dos escuelas.

Págs. 4-5

Hacia un programa nacional de leptospirosis

Considerada una de las crisis sanitarias más graves de los últimos años, el brote de leptospirosis que afectó a República Dominicana tras el paso de la tormenta Noel, planteó nuevos desafíos, entre ellos la necesidad de fortalecer el sistema de prevención, diagnóstico y control.

Pág. 8

El gran reto es fortalecer la prevención y la capacidad de respuesta local

Tad Palac, representante de (UNICEF), asegura que las tormentas Noel y Olga dejaron como lección mejorar las acciones en tiempos de crisis, entre ellas la necesidad de prevención y la capacidad de respuesta a nivel local y el empoderamiento de las comunidades.

Pág. 6

Mejorar la coordinación para mejorar la respuesta

El subsecretario de Salud Colectiva, Nelson Rodríguez, valoró el papel del sector salud en la emergencia y dijo que la reforma sanitaria está llamada a poner el país en mejores condiciones para enfrentar los desafíos de nuevas eventualidades.

Pág. 3

Boletín Emergencia

Una publicación de la
Representación de OPS en
República Dominicana

Dra. Cristina Nogueira
Representante de OPS

Editores

Rosario Guzmán
Vianco Martínez

Colaboradores

Ing. Carlos Morales
Dr. Miguel Machuca
Dra. Rosario Cabrera
Ing. Rodrigo Cerda

Diseño Grafico

German A. Almonte H.

Editorial

Las situaciones de emergencias y desastres son más frecuentes en el mundo y en muchos países, provocando enormes pérdidas sociales, así como en la salud, la economía, la infraestructura y otros aspectos importantes para el desarrollo de los países.

Por su posición geográfica y su característica insular, República Dominicana presenta un alto grado de vulnerabilidad a desastres, lo cual demanda que el país mantenga un proceso permanente de revisión y ajustes de sus planes de prevención, preparación y respuesta a desastres a fin de reducir sus impactos.

En este esfuerzo es básico la coordinación de acciones entre los sectores de Gobierno, la Sociedad Civil y las agencias y organismos de cooperación internacional, lo cual se ha procurado con mucho ahínco en la atención a las últimas emergencias provocadas por las tormentas tropicales Noel y Olga que afectaron al país en los últimos meses del 2007.

En esta coyuntura, la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS) con-

tribuyó significativamente al desarrollo de distintos mecanismos de coordinación para el desarrollo de la cooperación en emergencias en dos sectores, colaborando en la creación, evolución y funcionamiento de dos grupos sectoriales, uno de salud y otro de agua, saneamiento e higiene. En ambos grupos han participado instituciones de Gobierno, ONGs, agencias del Sistema de Naciones Unidas, organismos de cooperación internacional y de ayuda humanitaria, a los cuales agradecemos el apoyo en el esfuerzo de optimizar el aprovechamiento de nuestra cooperación.

Con el fin de contribuir a la compilación de lecciones aprendidas de la cooperación en las recientes emergencias, el presente boletín es el inicio de un ciclo de publicaciones en el que se divulgan algunas de las acciones que estos grupos, con la cooperación de la OPS/OMS, desarrollaron en la fase de respuesta y las que actualmente realizan en la fase de rehabilitación o recuperación.

Guía para la vigilancia y control de la calidad del agua en situaciones de emergencia y desastre

Esta publicación presenta las principales acciones para el monitoreo de la calidad del agua para consumo humano durante situaciones de emergencia y desastre, considerando las necesidades inmediatamente posteriores al evento adverso hasta la rehabilitación de los servicios, con el fin de garantizar agua segura a la población afectada.

Describe además las acciones en vigilancia y control de la calidad del agua, parámetros de evaluación y lineamientos para el adecuado desarrollo de las inspecciones sanitarias y procesamiento de la información.

La guía está orientada a los tomadores de decisión, autoridades sanitarias, profesionales y técnicos de las instituciones encargadas de la prestación del servicio de agua, así como el personal de las agencias de ayuda humanitaria que trabajan en la provisión de agua segura a la población afectada en situaciones de emergencia o desastre.

Para ver el libro en formato PDF gratis, entrar en la siguiente página web. <http://www.paho.org/Spanish/DD/PED/VigilanciaCalidadAgua.htm>



El doctor Nelson Rodríguez, subsecretario de Salud Colectiva, habla de la emergencia

Hay que mejorar la coordinación para mejorar la respuesta



Uno de los principales desafíos es impulsar la promoción en salud.

El subsecretario de Salud Colectiva de la SESPAS, Nelson Rodríguez, valoró positivamente el papel jugado por el sector salud en la situación de emergencia creada por las tormentas Noel y Olga, y dijo que el proceso de reforma sanitaria, al fortalecer los niveles locales de decisión, está llamado a colocar al país en mejores condiciones para enfrentar los desafíos de nuevas emergencias.

¿Qué experiencias dejó a la República Dominicana la coordinación entre el Gobierno y las agencias de cooperación, tras el paso de las tormentas Noel y Olga?

Primero, que nos faltó mejorar nuestra coordinación interna. Esa dificultad de coordinación de las diferentes instituciones para abordar el problema en cuestión se tradujo inicialmente en problemas para coordinar con las agencias de cooperación. Evidentemente que el apoyo de las agencias internacionales nos ayudó mucho porque permitió que sirvieran como una especie de árbitro entre las diferentes instituciones nacionales. Creo que la cooperación de las agencias es sumamente importante en estos países que tienen debilidad institucional. De modo que fue una bonita expe-

riencia, y yo creo que como beneficio nos deja la enseñanza de que tenemos que mejorar en el nivel interno para poder asimilar mejor esa cooperación internacional.

¿Cómo evalúa el desempeño del sector salud en la emergencia?

El sector salud, en términos de la respuesta a la problemática, en sentido general, fue bueno. Esa respuesta tiene dos tiempos. En una primera instancia es la asistencia a las personas afectadas. Yo creo que se pudo coordinar adecuadamente ese tipo de asistencia directa.

El poder dar y articular respuestas en términos inmediatos desde el punto de vista de salud asistencial, fue muy bueno.

Un segundo tiempo que es el que tiene que ver con la prevención de las enfermedades que pueden desencadenar este tipo de situaciones.

El control de la mayoría de los problemas de salud no depende del sector, sino de instituciones.

De modo que es una situación que nosotros pudimos en un momento determinado sortear de una manera adecuada lo que tiene que ver con el

saneamiento ambiental, con la disposición final de desechos sólidos, donde tienen una intervención también los ayuntamientos.

Uno de los problemas que se presentó fue el aumento de los casos de leptospirosis. Nosotros tuvimos una participación muy activa tratando de contener la infección concomitantemente con los ayuntamientos, con Medio Ambiente, buscando la forma de sanear esos espacios. En términos generales, yo creo que el desempeño de salud pública fue adecuado para nuestras posibilidades.

¿Cuáles son los retos de cara a nuevas eventualidades?

Yo creo que lo fundamental es que nosotros tenemos que prepararnos para ese tipo de eventualidades. Tenemos que mejorar la infraestructura. Hay que aplicar las normas y reglamentos que tenemos. Yo creo que este es un país rico en normativo, lo que tenemos que buscar es como implementarlas.

¿Cuáles son los desafíos en el ámbito de salud?

Hay que impulsar el proceso de reforma del sector salud, la descentralización y darle capacidad y competencia al nivel local, mejorar el entrenamiento y la capacidad en esos diferentes niveles, mejorar el sistema de vigilancia epidemiológica, buscar respuesta a través del sistema regional de salud para que tenga la capacidad de hacer su planificación anual. Hay que reestructurar lo que tiene que ver con el presupuesto de la SESPAS, de modo que a la promoción de la salud se le asigne mayor cantidad de recursos.

Todavía tenemos un modelo sanitario muy asistencialista y muy medicalizado. Tenemos que empoderar al ciudadano, a la familia, a la comunidad, con una serie de conocimientos básicos en el área de salud. Definir mejor las acciones dentro del área de salud colectiva, en promoción de la salud, participación ciudadana, salud ambiental, sistema de vigilancia epidemiológica. Todas esas cosas que están dentro del proceso de reforma tienen que acentuarse más. En el área de atención a las personas por igual.

Acciones pequeñas en busca de grandes resultados

ECOCLUBES instala 620 filtros en Ranchito y 500 en Pedro Santana para el saneamiento del agua con el apoyo de la OPS

Yesenia Pérez vino de las llanuras sembradas de arroz de Sabana Rey y se instaló en la ribera oriental del río Camú, y allí, cerca del lugar donde ese río se da la mano con el Jima -uno de sus afluentes- procreó tres hijos e inauguró nuevos sueños.

Un día, al paso de la tormenta Olga que azotó el país en noviembre del año pasado, su lugar fue estremecido por la crecida del río, y para ella y para sus vecinos las cosas empezaron a cambiar. Aunque su casa se mantuvo en pie, muchas de las residencias vecinas colapsaron.

Ranchito es un Distrito Municipal de la provincia La Vega que vive de la agricultura, especialmente de la siembra de arroz. Tiene 25 mil habitantes repartidos entre las dos secciones y cinco parajes de la zona.

Allí el acueducto tiene una historia incompleta. Su construcción fue iniciada en el año 1986. Un año después se construyó el tanque, después le construyeron la obra de toma frente al río y más adelante le instalaron el sistema de distribución. Hasta hoy la planta de tratamiento -llamada a garantizar la calidad del agua y hacerla potable- ha sido la gran ausente.

La falta de tratamiento ha creado una verdadera problemática entre los moradores de la comunidad, tanto en la economía como en la salud. El agua que llega por las tuberías está llena de impurezas, trae el mal olor del río y, según los moradores, no sirve ni para bañarse.

“Utilizarla es una decisión muy arriesgada”, dice el diácono de la comunidad Braulio de Jesús Jiménez, uno de los comunitarios que luchan cada día por mejorar las condiciones de vida en la zona. “Por eso -añade- la gente tiene que disponer de parte de sus escasos ingresos para costear la solución del problema”.

Además de toda la desolación que sem-



El filtro es una herramienta para mejorar la calidad del agua

bró y de los daños que causó en las casas, plantaciones, caminos y puentes, la tormenta Olga agravó la situación del agua.

“En lo adelante, con el daño que causó en las instalaciones del acueducto, el agua empezó a llegar más turbia, más sucia y más contaminada”, dice Lenin Núñez, coordinador de la Organización Nacional ECOCLUBES.

Las peores consecuencias se han registrado en el ámbito de salud. Según la doctora Talina Soriano, médico asistente del centro de atención primaria, de cada diez personas que acuden a la clínica, ocho están aquejadas por problemas asociados al consumo y utilización del agua.

“Tenemos una alta incidencia de parasitosis, delicados casos de gastroenteritis y mucha vaginitis. En adición, tenemos, como problema de primer orden, las enfermedades de la piel”.

En medio de la situación de emergencia provocada por la tormenta, la comunidad, con el apoyo de sus grupos representativos, intentó soluciones alternativas a la problemática del agua, y así empezó el proyecto de saneamiento realizado por ECOCLUBES con el apoyo técnico y financiero de la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Con la ejecución del proyecto fueron instalados 620 filtros artesanales tipo Agua Pure, 593 en casas de familia y 16 en dos de escuelas.

Las comunidades beneficiarias del proyecto fueron El Badén, La Tala, Orlando Martínez, El Semillero, Ranchito Arriba, El Tamarindo, El Centro, Los Guayos, La Rosa y Zafarraya, y las escuelas Gumersinda Paulino y Ranchito.

El ingeniero Carlos Morales, consultor de salud ambiental de la OPS, explicó que la



El filtro de barro es construido con plata coloidal que, al crear un campo magnético positivo, destruye la membrana de la bacteria, anulando su fuente de energía. La muerte de la bacteria se produce al simple contacto con el campo magnético.

instalación de los filtros, más allá del impacto que está llamado a lograr, trae consigo una propuesta para un uso y manejo distinto del recurso agua.

“El apoyo de la OPS busca alterar positivamente los indicadores de salud asociados al tema del agua, pero además prevé una nueva forma de acercarse a ese recurso, a su utilización y a su consumo para hacer que el cambio sea sostenible”, sostuvo Morales.

En esa pequeña acción, Lenin Núñez ve un gran paso de avance hacia una nueva

cultura del agua.

“Esta es una iniciativa que surge producto de la problemática del agua que se vive en la República Dominicana para ir mejorando las condiciones de agua y saneamiento de algunas de las comunidades del país”, añade.

En su opinión, este filtro es una herramienta para mejorar la salud de la gente, al mejorar la calidad del agua y reducir la ocurrencia de las enfermedades que se transmiten por esa vía.

Los criterios utilizados para escoger a los beneficiarios fueron, ante todo, que sean familias de escasos recursos, cantidad de niños y personas mayores que haya en la familia y cantidad de espacio de la casa.

“En las decisiones finales –dice Núñez– intervinieron todas las fuerzas vivas de la comunidad, entiéndase el Comité de Salud, la iglesia, la clínica rural, los partidos políticos y las organizaciones comunitarias de base, y con eso logramos instalar los filtros donde la gente que más lo necesita”.

Al considerar el impacto de la instalación de los filtros en su escuela –la primaria Gumersinda Paulina, donde hace poco más de un mes funcionan seis unidades– el profesor José Roque, director del centro educativo del sector El Badén, dice que era necesario empezar a cambiar la situación.

“Los muchachos tomaban el agua de la llave o compraban agua en fundas, y siempre tenían un problema gastrointestinal, sobre todo de ameba. Nosotros pensamos que eso era producto de la mala calidad del agua que consumían”.

Las dos escuelas beneficiarias de la instalación de filtros –la Gumersinda Paulina y la Ranchito– suman una matrícula de 1050 estudiantes.

A pesar del poco tiempo de instalación el maestro Roque siente que paulatinamente se está verificando un cambio.

Pedro Santana y Cambita en la agenda del saneamiento

La instalación de los filtros en Ranchito fue antecedida de un proyecto similar en la comunidad fronteriza Pedro Santana, situada a orillas del río Artibonito, en la provincia Elías Piña.

Allí, en un lugar donde no hay acueducto y los habitantes toman el agua directamente del río, fueron instalados 500 filtros.

El cuadro de ese lugar no tiene sustanciales diferencias con el escenario anterior. Una gran cantidad de enfermedades diarreicas, infecciones vaginales, problemas de la piel y, como telón de fondo, una gran pobreza.

“Escogimos ese lugar sabiendo que la zona sur del país es la zona más pobre y que mucha gente de la que vive ahí no tiene ni siquiera para comprar un botellón de agua”, informa Núñez.

Después de la experiencia de Ranchito y Pedro Santana ECO-CLUBES, con el apoyo de la OPS, ha puesto una nueva comunidad en su agenda: Cambita Garabitos, de la provincia de San Cristóbal.

Núñez opina que cuando la gente mejora las condiciones de agua y saneamiento, mejora también sus condiciones de vida y prueba nuevas formas de acercarse a ese recurso.

“Esto es un paso pequeño pero muy importante hacia un hábito de vida más saludable”, dice Núñez como colofón de sus razones.

Tad Palac, Coordinador Residente Interino del Sistema de Naciones Unidas, evalúa la emergencia

El gran reto es fortalecer la prevención y la capacidad de respuesta local

Tad Palac, Coordinador Residente Interino del Sistema de Naciones Unidas y representante de la Agencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), aseguro que el paso de las tormentas Noel y Olga el año pasado dejó lecciones esenciales para mejorar las acciones en tiempos de crisis, entre ellas la necesidad de prevención y la capacidad de respuesta a nivel local, así como el empoderamiento de las comunidades de cara a la crisis.

¿Qué lecciones dejó al Sistema de las Naciones la situación de emergencia creada por las tormentas Noel y Olga?

La lección más importante es que el país tiene que estar mejor preparado ante las emergencias y que queda mucho por hacer en lo que es la prevención.

Vimos otra vez que la historia se repite, los mismos problemas, los más pobres afectados en zonas vulnerables. Indudablemente, yo creo que es tiempo que el Gobierno tome en serio estas ideas que se vienen discutiendo de sacar las personas de las áreas más vulnerables porque si no vamos a seguir repitiendo todo lo que pasó con Noel y Olga.

Específicamente para el sistema de Naciones Unidas hay una lección positiva y es que estamos bien preparados. Tenemos un Plan de Contingencia, aunque no perfecto, nos resultó útil porque ya cada agencia tenía cierta experiencia, se sabía lo que se podía hacer. Ya estaban claras las posibles respuestas.

Hubo un problema de información adecuada por la naturaleza de la emergencia, sobre todo de Noel. Yo creo que hay que diferenciar entre las dos tormentas. Durante Noel faltaba información. El cuadro no estaba claro en términos de necesidades, de impacto. O sea, los resultados salían durante un período de seis días, pero nosotros teníamos ya que comenzar a actuar.

¿Cómo se hizo posible la coordinación in-

teragencial para la respuesta en el Sistema de Naciones Unidas?

Ya tenemos cierta experiencia, tenemos estructuras existentes, como el UNETE, el equipo de país que tiene cierta experiencia, que ya ha funcionado en desastres. Yo creo que cada agencia tiene su rol bastante claro, aunque todavía hay algunos problemas de duplicidad en términos de la respuesta del sistema, que es un área que tenemos que trabajar todavía.

¿Qué puntos deben ser fortalecidos ante la eventualidad de nuevas emergencias y cuáles son los grandes retos?

Los grandes retos son fortalecer todo lo que es la prevención y preparación a nivel local, a nivel nacional. Después clarificar roles de las varias entidades. El COE tiene un rol muy claro, que es la cuestión de coordinación y de rescate.

Otro reto es fortalecer las mesas de coordinación que existen, que aunque funcionaban, no funcionaban como se esperaba. Tuvimos ciertos problemas que todavía los sectores, las mesas de coordinación del COE dependen del apoyo que reciben de los diferentes sectores. Entonces, si los sectores no apoyan, no alimentan este proceso, las mesas no van a funcionar.

¿Cómo percibe el desempeño que hubo el sector salud en la emergencia?

Salud respondió muy bien. Tal vez hay necesidad de clarificar un poquito más los roles de las diferentes agencias, sobre todo para el sistema, y eso podemos hacerlo fortaleciendo lo que fue el cluster, que fue una innovación para el sistema. El hecho de que se evitaron brotes grandes fue un aspecto muy positivo, aunque entiendo que hay que fortalecer el sistema de vigilancia y control de vectores porque, por ejemplo, el brote de leptospirosis, algunos casos se confundían con el dengue.

¿El concepto de cluster, implementado aquí por primera vez, probó su eficacia?



Las tormentas causaron grandes inundaciones

Yo creo que sí. Comenzamos bastante bien. No perfecto porque el concepto de cluster es bastante nuevo. El cluster es una cosa que hay que implementar, sin duda, pero adaptándolo a la realidad del país y a la realidad de las agencias del sistema en el país.

No puede ser que el cluster, que fue definido a nivel global básicamente, como una respuesta a los problemas grandes de coordinación en emergencias grandes, en países donde no hay institucionalidad para una respuesta adecuada, -a veces no hay ni gobierno- donde hay problemas de coordinación entre las agencias y con las entidades locales, pueda aplicarse de la misma manera en un país donde hay cierta capacidad, donde hay por un lado, cierta capacidad nacional, ciertos sistemas ya existentes, una presencia tal vez diferente de las agencias, que a veces no responde a lo que es el cluster en teoría. Pero el concepto a mí me parece muy bueno.

Salvando el agua para prevenir enfermedades

Proyecto de Evaluación de Sistemas de Acueductos y Alcantarillados INAPA y OPS beneficia a 3 millones de personas

El Instituto Nacional de Agua Potable y Alcantarillado (INAPA) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) se dieron la mano tras el paso de la tormenta Noel, en la implementación del Proyecto de Evaluación de Sistemas de Acueductos y Alcantarillados Afectados por la Tormenta Noel, que contribuyó al restablecimiento del servicio de agua y encaminó acciones para restablecer la calidad que había perdido.

Un total de 155 acueductos fueron afectados por la tormenta Noel, de los cuales el INAPA ha rehabilitado completamente 56 de ellos. El proyecto INAPA-OPS fue dirigido a los 99 restantes.

El proyecto resultante de esta acción beneficiará a más de 3 millones de personas, a través de acciones de rehabilitación de la infraestructura afectada por la furia de Noel.

El director de INAPA, ingeniero Frank Rodríguez, afirmó que gran parte de la población beneficiaria vive por debajo de la línea de pobreza, lo cual hizo más perentoria la necesidad de llevar a cabo el proyecto.

El ingeniero Carlos Morales, consultor de agua y saneamiento de la OPS, citó entre los objetivos del proyecto la rehabilitación de la infraestructura y la reducción de enfermedades de origen hídrico.

Según Morales, el proyecto dio al país la oportunidad de conocer en detalles la magnitud del impacto en el sector agua y puso en manos de las autoridades una herramienta para la acción.

“Tras la formulación del proyecto, supimos hacia donde debían ser dirigidas las acciones”, sostuvo Morales.

Frank Rodríguez explicó que las acciones del proyecto fueron diseñadas



Foto: Ramón Morillo

Gran parte de la población beneficiaria vive por debajo de la línea de pobreza.

atendiendo a las peculiaridades de los daños causados en cada sistema de agua.

Como parte de sus logros más revelantes, el proyecto de Evaluación de Sistemas de Acueductos y Alcantarillados afectados por la Tormenta Noel realizó 113 intervenciones de evaluación, 99 de ellas en sistemas de abastecimiento de agua potable y 14 de alcantarillados sanitarios.

Según el diagnóstico, los daños causados en los acueductos y alcantarillados evaluados alcanzaron los 20,5 millones de dólares.

Según el ingeniero Morales, la ejecución del proyecto puso de relieve las capacidades ocultas del sector agua para promover una reducción efectiva de riesgos ante la eventualidad de desastres naturales.

El proyecto fue impulsado en el marco de la Carta-Acuerdo suscrita entre INAPA y la OPS, la cual tuvo una duración de tres meses a partir del 13 de febrero del 2008.

Un total de 155 acueductos fueron afectados por la tormenta Noel, de los cuales el INAPA ha rehabilitado completamente 56.



Una lección aprendida entre dos tormentas

Hacia un programa nacional de leptospirosis

Considerada una de las crisis sanitarias más graves de los últimos años, el brote de leptospirosis que afectó la República Dominicana tras el paso de la tormenta Noel, dejó una serie de lecciones aprendidas y de nuevos desafíos, entre ellos la necesidad de fortalecer el sistema de prevención, diagnóstico y control, y de crear un programa nacional para un abordaje integral de la enfermedad.

Desde el inicio de la década de los 90, en República Dominicana surgió la necesidad de fortalecer las acciones de vigilancia, prevención y control de enfermedades transmisibles.

Con la reorganización del Sistema Nacional de Vigilancia Epidemiológica en 1998, que incluyó la leptospirosis en la lista de enfermedades de importancia, se estimula la obligatoriedad de la notificación de casos.

La enfermedad muestra un ascenso sostenido de las tasas anuales de 1.1 casos por cada 100,000 habitantes en 1998 a 9.1 casos probables por cada 100,000 habitantes en el 2006.

Como consecuencia del paso de las tormentas, más del 20% de la población fue afectada por inundaciones obligando a el desplazamiento de miles de personas y facilitando las condiciones para el mayor brote de leptospirosis documentado en el país.

Los 1,064 casos acumulados a la fecha previa de la tormenta se duplicaron en las siguientes ocho semanas, alcanzando una tasa al cierre del 2007 de 25 casos probables por 100,000 habitantes y un aumento considerable de la letalidad.

Cuando el brote de leptospirosis dio sus primeras señas, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) puso a disposición del país personal técnico especializado y recursos financieros, a fin de fortalecer la

respuesta nacional y apoyar las acciones para detenerlo.

“La respuesta de cooperación tomó en cuenta la necesidad de capacitar al personal para el manejo de la enfermedad y dotar al Laboratorio Veterinario Central de las herramientas básicas para un desempeño adecuado”, afirmó la doctora Cristina Nogueira, representante de la OPS.

Según Nogueira, en atención al concepto de sostenibilidad, las acciones contempladas en el proyecto fueron concebidas para las temporadas de emergencia y para los tiempos de calma.

Denis Berdasquera, consultor de la OPS, aseguro que los principales inconvenientes estaban relacionados con el uso inadecuado de medicamentos, las dificultades de retroalimentación del Laboratorio Veterinario Central y demora en la entrega de los resultados de micro-aglutinación de casos, y la falta de uniformidad en el tratamiento de los pacientes, entre otros aspectos.

Un hecho significativo, que puso en evidencia la necesidad de una intensa capacitación, fue que el 58,8 por ciento de las personas fallecidas recibieron medicamentos incorrectamente y sin una sustentación científica.

“Se utilizaron combinaciones de antibióticos no referidos en la literatura médica”, dicen los expertos.

“Se impone la necesidad de capacitación del personal del laboratorio veterinario y de todo el personal llamado a tener intervención en el escenario de la enfermedad”, dijo Berdasquera.

La estrategia propuesta frente a la enfermedad tuvo un enfoque de control en los reservorios animales, con una fuerte participación de los diferentes sectores e instituciones involucrados, explicó el especialista.



La leptospirosis es una enfermedad endémica en la República Dominicana.

Además contempló el equipamiento del Laboratorio Veterinario Central y el Laboratorio Nacional Dr. Defilló, de Salud Pública, como una acción de primer orden, llamado a lograr un mejor desempeño frente a la enfermedad y un fortalecimiento de la capacidad de respuesta.

La leptospirosis es una enfermedad endémica en la República Dominicana, especialmente en las zonas de alta marginalidad donde son más críticas las condiciones de saneamiento.